

## **Nehemías: Mentor para Aquellos que Inician el Homeschool**

Por Erin K. Brown

"Simplemente no sé si pueda hacer esto," gimió Carla.

"Ser responsable por la educación de mis hijos es algo que me abruma." Nerviosamente le daba vueltas a su anillo de bodas una y otra vez en su dedo.

"No sé lo que necesitan aprender, mucho menos cuál currículo usar. ¡Ni siquiera sé por dónde comenzar!", dijo con un sollozo.

El tono y las palabras de Carla revelaban sus temores y sus dudas. Su consternación la había traído a mí en busca de consejo. Esta madre de dos chicos llenos de energía se hallaba en una encrucijada.

Carla se encontraba entre un número de mujeres que a lo largo de los años han buscado consejo sobre la educación en el hogar en la mesa de mi cocina. Compartían sus deseos y hacían miles de preguntas. Pero ese día Carla me recordó mi propia inquietud cuando comencé mi propia búsqueda relacionada con la educación en casa hace casi veinte años.

Entonces no tenía a nadie a quien acudir en busca de ayuda. Rara vez se oía hablar del homeschool, y aquellos que enseñaban a sus hijos no estaban dispuestos a discutir sobre el tema. Yo, al igual que Carla, me sentía sola y abrumada con la responsabilidad de educar a mis hijos e hijas. No sabía absolutamente nada sobre como comenzar. No sabía como el aprendizaje y la enseñanza debían llevarse a cabo, a qué se parecía un salón de estudio en casa, o incluso qué debía aprender un niño de kindergarten.

Tenía dos opciones: abandonar esta idea descabellada y enviar a mis hijos a una escuela real o equiparme yo misma para mi peregrinaje en el homeschool que anhelaba tomar con mi familia.

Tomé la segunda opción, ¡y qué diferencia ha hecho en mi vida!

Si ha educado en casa durante algún tiempo, entiende que el sendero está lleno de obstáculos. Cada uno de nosotros determina si aquellos obstáculos serán piedras de tropiezo en el camino que frustren el progreso o bloques de construcción que formen el carácter.

Aunque generalmente no pensamos en Nehemías en relación con el homeschool, él sí demuestra tener experiencia en cuanto al manejo de algunos pocos obstáculos que le eran propios. Mientras se hallaba al servicio de Artajerjes, el rey, Nehemías se enteró de la deplorable condición del muro y de las puertas de Jerusalén. Enfrentado con la enormidad de la situación indudablemente que cuestionó su habilidad para resolver el problema. Pero escogió enfrentar el obstáculo, tomarlo de frente y empuñarlo para provecho de su pueblo. El fruto de su decisión es evidente en la historia.

¿Cuál es su respuesta inmediata cuando se ve enfrentada con problemas irritantes? Aprendamos de Nehemías como podemos aplicar su patrón a los obstáculos típicos del homeschool y, por consiguiente, convertir nuestras piedras de tropiezo en bloques que edifiquen el carácter.

Él miró el problema. Lloró, ayunó y oró. Estudió la situación que necesidad debía ser atendida. Organizó una fuerza de trabajo, comenzó a trabajar y perseveró hasta que la obra fue culminada. Él y su gente disfrutaron del fruto de su trabajo.

Nehemías miró el problema. Identificó el obstáculo. Algunos de los míos incluyen la falta de recursos apropiados, un conocimiento insuficiente de las materias que quiero enseñar, y un niño que no coopera. Una vez que hemos identificado el problema particular tenemos dos opciones: rendirnos o seguir haciendo lo que Nehemías hizo.

Nehemías lloró, ayunó y oró. Tome nota del orden. Creo que es tan importante como el paso mismo. Mis tiempos de llanto algunas veces son causados por la auto-lástima porque pienso que la tarea es demasiado difícil, me lamento de no haber puesto más atención en la escuela para aprender todo lo que podía mientras tuve la oportunidad, o la frustración porque no soy versada en la situación problemática. Si estamos respondiendo al llamado de Dios de educar a nuestros hijos, debemos volvernos a Él en busca de sabiduría, dirección y fortaleza.

Nehemías estudió el problema y determinó qué necesidad debía ser atendida. Este paso incluye el análisis y la auto-educación. Sabemos cuál es el problema. Ahora necesitamos establecer como remediarlo. Por ejemplo, quería que mis hijos aprendieran lógica, pero no sabía nada sobre la lógica excepto que tenía que ver algo con el razonamiento. En ese tiempo había sólo un libro de lógica diseñado para ser usado en homeschool, sin embargo, el autor asumía que el padre tenía una educación previa en lógica. Nuestra pequeña biblioteca local no fue de ayuda en la provisión de materiales, y la Internet todavía tenía que invadir el mundo de las computadoras personales. Pero Dios estaba en control. En una oscura venta de garaje encontré un viejo libro de lógica de nivel universitario. Explicaba con claridad los métodos del razonamiento deductivo, proveía muchos ejercicios e incluía las respuestas de los ejercicios. ¡Estaba perfecto!

Nehemías organizó una fuerza de trabajo, comenzó a trabajar y perseveró hasta que la obra fue culminada. Si hemos completado exitosamente los tres primeros pasos, estaremos espiritual y mentalmente preparados. Ahora es el momento de desarrollar un plan y ponerlo en acción. En mi ejemplo relacionado con la lógica fui capaz de formular las lecciones, los ejercicios y los exámenes. Estaba equipada para enseñar lógica. Mi fuerza de trabajo consistía de mis dos hijos mayores - hijo e hija - y otros cuatro estudiantes de homeschool. No solamente finalizamos el curso exitosamente sino que también lo terminamos con un debate público formal.

Nehemías y su gente disfrutaron del fruto de su labor. En esta etapa hemos vencido las piedras de tropiezo y las hemos convertido en bloques que edifican el carácter.

Al final del curso de lógica miré hacia atrás, hacia los meses previos, para analizar nuestro progreso. Los chicos habían completado el curso de lógica, y todos disfrutamos la experiencia compartida. Pero lo que verdaderamente me sorprendió fue el darme cuenta que, al seguir el modelo de Nehemías, había experimentado un crecimiento del carácter de numerosas maneras. Había obtenido un nuevo entendimiento de la Escritura, comprendido y discernido temas y posiciones populares, y había articulado mis creencias y opiniones. Además, crecí en mi relación con el Señor, con mis hijos, y estas otras cuatro personas jóvenes. ¡Y todo mientras pensaba que sólo estaba enseñando lógica!

Una de las maneras en que Dios produce crecimiento y madurez en nuestras vidas es permitiendo que nos encontremos con obstáculos. Al convertir las posibles piedras de tropiezo en bloques de construcción Dios nos forma en el tipo de personas que Él quiere que lleguemos a ser.

Ya no necesitamos temer enfrentarnos a tareas de enormes proporciones. Más bien, al seguir el patrón de Nehemías, podemos abrazar los obstáculos con la confianza de que Romanos 5:3-5 está en funcionamiento: también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza; y la esperanza no avergüenza... (RV 1960).

Después de aprender de la experiencia de Nehemías, Carla salió de mi hogar armada con su modelo, preparada para vencer su obstáculo primordial de temores y dudas. Ella y su familia se han convertido en homeschoolers exitosos, pero igualmente significativo es que Carla se está convirtiendo, y con mucha gracia, en la mujer de carácter que Dios se ha propuesto que sea.

Además de haber educado en casa a sus siete hijos, Erin Brown es una editora por cuenta propia, revisora de estilo y escritora. Ella y su familia residen en Bitterroot Valley, Montana. Erin es la orgullosa abuela de siete nietos. Puede contactarla en [thewriteeditor@wmconnect.com](mailto:thewriteeditor@wmconnect.com)